

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNÍOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXVI N.º 11 — MADRID, 1 de Agosto de 1957

— Precio: 1 peseta.

ESPAÑOLES ¡ ESCUCHAD

RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE!

Emite por ondas cortas de 37, 39 y 43 metros, todos los días de 7 de la tarde a 12 de la noche, con un breve intervalo de dos minutos cada media hora.

RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE transmite los domingos, de 12 a 1,30 de la tarde por ondas cortas de 26, 28 y 29 metros; y de 2,30 a 3 de la tarde, en emisión de sobremesa por onda de 26 metros.

LO QUE SE QUIERE IMPONER A LOS ESPAÑOLES

La propaganda oficial, reforzada en este caso por una parte de los monárquicos, se esfuerza por persuadir a la opinión de dos cosas.

1.º De que al régimen actual sólo puede sucederle la monarquía borbónica.

2.º De que esa monarquía ha de ser la fiel continuación de la dictadura actual.

A lo primero, a consagrar la vinculación de la dinastía de los Borbones al régimen, a ir acostumbrando a los españoles a la idea de la restauración borbónica, tienden una serie de actos, entre los cuales el más reciente y espectacular ha sido la presentación « en sociedad » de don Juan Carlos, con todas las ceremonias, jubileos y ostentaciones de que ha sido rodeada. (Y aquí no entramos, por no ser objeto de este comentario, en lo que en todo esto puede haber, por parte de Franco, de maniobra destinada a enfrentar a unos monárquicos con otros y de deseo de darles largas a todos con dedaditas de miel.)

A lo segundo están enfilados toda una serie de discursos, declaraciones y comentarios. La monarquía debe ser —afirma el marqués de la Ruisenada en artículo publicado con evidente beneplácito oficial— « la continuidad del Alzamiento Nacional del 18 de julio ». « Los monárquicos de buena ley seremos siempre leales a los postulados del régimen nacido de la victoria ».

Franco, a su vez, por la persona interpuesta de Carrero Blanco, su segundo de a bordo, ha declarado el 15 de julio ante las mal llamadas Cortes: « la persona que, en el momento que juzgue oportuno, el Caudillo proponga

a estas Cortes para que en su día se sienten en el trono de España, será un hombre perfectamente identificado con cuanto el Movimiento representa... con absoluta lealtad a los principios de ese Movimiento », etc., etc.

Y en este sentido abundan los numerosos artículos de inspiración oficial que sobre la cuestión publican los periódicos de Madrid y provincias.

Dejemos a un lado esa retórica mala acerca del Movimiento, pues mal puede servir de sustentáculo a nada lo que ha saltado en mil pedazos, lo que hoy sólo existe como apariencia, como pura fantasmagoría con la cual se pretende velar el carácter personal, de reducida camarilla, que tiene actualmente la dictadura del general Franco. Lo que de esa forma se expresa —y esto es lo importante, esto es lo grave— es la voluntad de imponer a los españoles sin consultarles, por la fuerza, una monarquía ultrarreaccionaria, dictatorial, en la cual, como hoy ocurre, los ciudadanos estén privados de toda libertad y de todo derecho y se vean imposibilitados de defender civilmente sus intereses y de propagar sus ideas a través de partidos y organizaciones que verdaderamente los representen; una monarquía que continúe, en lo esencial, la política actual, tan desastrosa para España y los españoles. Tras tiranizarlos en vida, Franco quiere asegurarse de que seguirán tiranizados tras su muerte.

Y esa monarquía nos la quieren presentar como « un Poder independiente frente a todos los grupos de presión y castas privilegiadas », cual dice —sin creer una palabra de lo que escribe— el marqués de Ruisenada. No. En una sociedad dividida en clases no hay poder neutro, por encima de las clases. De los que se trata es de saber, en cada caso, a qué clases representa ese Poder y, por consiguiente, a quién beneficia su política. La monarquía es la salida con que, ante el fracaso y desprestigio del franquismo, ante la magnitud de la oposición nacional de que es objeto, sueñan actualmente los grandes capitalistas y grandes terratenientes, para continuar monopolizando el Poder y seguir realizando una política en exclusivo beneficio propio frente a las necesidades y aspiraciones de todos los demás españoles, desde el proletariado a la burguesía no monopolista. Ese régimen no sería, ni por asomo, un árbitro, sino una institución y un instrumento de clase, de esas clases y castas que izaron a Franco sobre un millón de muertos.

Lo que España necesita no es un régimen que, continuando lo actual, mantenga en el país una atmósfera de guerra civil, como tampoco aceptaría otro que agitase banderas de revancha. El que los españoles anhelan, y los problemas de esta hora exigen, es un régimen que liquide las dolorosas secuelas de la guerra civil, reconcilie a los que se batieron en campo distinto, les devuelva a todos sus derechos y libertades, y que en el marco de una política democrática y con paso bien meditado, pero seguro, emprenda una serie de reformas insoslayables en cuya necesidad vemos todos los días coincidir a los trabajadores, a campesinos de muy distintas categorías, a los inte-

lectuales y a la burguesía no monopolista, es decir, a la inmensa mayoría de la nación.

Que los urdidores de planes que parecen concebidos en el medievo no se hagan demasiadas ilusiones. Esa monarquía establecida a espaldas de los españoles, en contra de su voluntad y traída de la mano del dictador, carecería de apoyo popular, de un cimiento en la nación medianamente seguro. No hace falta ser profeta para augurar que el tiempo no tardaría en demostrar su inviabilidad. Pero el nuevo desafuero podría crear complicaciones innecesarias y hacer más dolorosos y complicado el inevitable proceso de España hacia formas democráticas de vida. Porque si en lustros que se están dejando atrás la dictadura se ejerció sobre un país cuyas fuerzas democráticas habían sido sangrientamente demanteladas y cuyo pueblo vivía bajo la pesadumbre de una derrota que no merecía y de una represión sin precedentes, hoy ese pueblo yergue el dorso, nuevas generaciones y nuevas fuerzas políticas piden sitio en la sociedad, y una elemental lógica de la Historia debería indicar a los que sueñan con continuar lo actual que en el futuro inmediato no serán posibles prácticas de gobierno ni cadenas ni mordazas, que lo fueron en estos años pasados.

Estos pasos destinados a identificar —más de lo que ella misma se ha identificado— a la dinastía borbónica con el régimen y este intento de imponer una monarquía que no cambie nada deberían hacer meditar a esos españoles liberales opuestos a la dictadura actual, pero un tanto obstinados en creer que el paso transitorio de España por una monarquía es algo así como un imperativo histórico. Si el pueblo, y ellos y todos nosotros, dejáramos, hacer, ahí tienen, en sus rasgos generales, la monarquía que se prepara: una continuación de la opresión para el pueblo y para ellos también.

En cuanto a los monárquicos de la oposición, que sin que pueda decirse que están situados en posiciones democráticas, ni mucho menos, desean diferenciar a la monarquía del actual régimen y levantarle a aquella una fachada menos repulsiva, sería saludable que pensaran en que la restauración, tal como la desea Franco y para « cuando el juzgue oportuno dejarla paso —seguramente en « artículo mortis »—, equivaldría al suicidio de la causa monárquica en España.

Y hay otro camino. Un camino español que no prejuzga « a priori » la cuestión del régimen. Consiste en que cuantos deseamos cambiar esta situación lleguemos a un acuerdo, o a una serie de acuerdos enfilados a derrocar la dictadura en forma incruenta y a crear una situación, que podría estar presidida por personalidades de muy diversa significación liberal, y en la cual los españoles puedan decidir libremente bajo que régimen quieren vivir. Comprometiéndonos todos a acatar la voluntad nacional sin perjuicio, claro es, de defender por vías legales nuestras ideas. Esto es lo que puede traer la paz a España y estimular a los españoles en un general esfuerzo de construcción y progreso en el que harán maravillas.

EL CAMARADA FRANCISCO ORTEGA HA MUERTO

En Praga (Checoslovaquia) a donde se había trasladado para curarse una grave enfermedad, ha muerto el camarada Francisco Ortega.

Nacido en la provincia de Jaén, en Toredonjimeno, desde muy joven el camarada Ortega se distinguió en las luchas campesinas de la provincia, en las cuales destacó como un combatiente fiel a la causa del pueblo. Ingresó joven en el Partido Comunista desde cuyas filas continuó la lucha en defensa de los intereses de la clase obrera y de los campesinos, llegando a ser miembro del Comité Provincial de Jaén.

Durante la guerra participó desde el primer día como combatiente en las tierras andaluzas, conquistando con su esfuerzo el respeto y una gran autoridad entre los hombres que tenía bajo su mando. Llegó a ser Comisario de Ejército y estuvo al frente del Comisariado del Ejército de maniobras.

Desde la emigración continuó la lucha por la liberación del pueblo español desde el puesto que el Partido le señaló, mostrando siempre su firmeza y sencillez, haciendo honor al Partido.

A sus familiares enviamos nuestro más sentido pésame.

POSICIONES DE UN GRUPO DE CATOLICOS

El pasado año, en El Escorial, debió celebrarse un Congreso del Apostolado Secular. Todo deja suponer que en el mismo habrían tomado carácter público posiciones encontradas, en el orden político, social y hasta religioso, que vienen enfrentándose en el seno de la Iglesia española, posiciones que, de una u otra manera, reflejan el impacto entre la opinión católica de nuestro país, tanto de la crisis política del Régimen como de la crisis general de la sociedad capitalista.

A continuación reproducimos algunos párrafos de un documento que un grupo de católicos, sacerdotes y laicos, redactaron con vistas al mencionado Congreso. El tono autocrítico y la sinceridad en la busca de soluciones aparecen evidentes. Síntomas, o mejor, realidades prometedoras para la convivencia civil de los españoles y, a la larga, para una amplia convergencia de esfuerzos por profundos cambios de estructura en nuestro país.

« CATOLICISMO ABURGUESADO ».

« Nuestro catolicismo ha sido calificado por una voz autorizada, la del Exmo Sr. Arzobispo de Zaragoza, de « catolicismo aburguesado ». La apreciación no puede ser más certera... Un catolicismo a la medida de una estructura determinada de la sociedad: la estructura burguesa. La burguesía comenzó por ser un estado legítimo y necesario... Pero... la posesión exclusiva del ámbito económico, por parte de una clase social, acaba por convertirse en posesión exclusiva de todos los demás, del cultural, del político y del religioso... Observamos de paso la mortal contradicción que tal tipo de sociedad lleva clavada en el costado: el de hacer imposible la vida social de gran parte de los individuos que son miembros, en nombre de una supuesta afirmación de los valores del individuo.

Hoy la sociedad burguesa ha cubierto y cerrado su circuito de vida. Ha sido precisamente la revolución que la burguesía ha provocado la que la ha hecho desaparecer. »

SENTIDO « SOCIAL » DE LA GUERRA.

« Seamos sinceros a riesgo de pasar por crueles. La burguesía española... ha presentado siempre unos rasgos como de raquitismo. Ha sido una burguesía disminuida... »

...Un esquema elemental nos presenta a una España escindida en dos enormes bloques enfrentados: burguesía y pueblo... Toda la violencia y desmesura que desembocaron en el año 1936 fueron las consecuencias forzadas de una inveterada situación de injusticia...

...la burguesía era totalmente incapaz de comprender que en aquella violencia sin

freno, la razón era mucho más voluminosa que la sin razón... siempre tuvo a mano la fácil explicación de los manejos, más o menos misteriosos, de determinadas fuerzas subversivas... sin ver otra cosa que un problema de orden público, cuya solución podía ponerse en manos de la guardia civil. ...sostenemos enérgicamente que éste fue el sentido SOCIAL de la guerra española: un sentido burgués...

OBSTACULO PRIMORDIAL

Fueron muchos los españoles que salieron de la presunta llama purificadora (la de la guerra) tal y como entraron... Y la primera en volver a desarrollarse con igual pujanza que antes: la burguesía española, bastante modesta, un tanto vergonzante antes de la guerra, se ha convertido en una burguesía capitalista fuerte y endurecida, con una mentalidad de clase que llega al enfurecimiento. De hecho ha venido a constituirse en el obstáculo primordial para todo intento de reforma.

...Jamás el Capital anónimo ha gobernado, ni soñado siquiera en hacerlo, en las proporciones crecientes que en estos veinte años.

Queramos o no nos encontramos frente a frente con dos Españas: una « oficial » y otra « vital »... ¿No se dice que nos encontramos ante la perspectiva de otra restauración? Es tremendo esto de encontrarse por las buenas al pasado alojado cómodamente en el presente, como si entre el uno y el otro no hubiera pasado nada.

¿Cómo conceputar el hecho enorme increíble, inmensamente escandaloso de una sociedad que se declara católica y sin más, identifica todo lo que no es ella con tentativas negras y anticatólicas? ¿Que endurece cada día su posición con la abolición creciente y forzada de las libertades?...

¿No podemos hablar de un pecado contra el espíritu cuando oímos llamar comunistas o socialistas o liberales a los católicos que... atacan a fondo las actuales estructuras?

REVISION DE LA ESTRUCTURA ECONOMICA

Al examen de conciencia que dejamos hecho... hay que añadir un eficaz propósito de enmienda... No creemos en una España viable si los católicos españoles no afrontan prontamente los capítulos que enumeramos.

El primero, el de una pronta, decidida y rigurosa revisión de la misma estructura de nuestra sociedad... Los economistas saben... que un orden distinto del actual y distinto de todos los precedentes es; no sólo una posibilidad, sino un profundo e inevitable imperativo de nuestros tiempos...

Hoy es un imperativo cristiano salir al paso de ese monstruoso sistema de usura legal que es la Banca... que aparece capitaneada, no lo olvidemos, por hombres católicos, e incluso dirigentes católicos.

Los pasos para esa reestructuración económica de la sociedad... son dos básicos: redistribución de la renta nacional y descenso de los márgenes de ganancias. Frente a esta reestructuración en profundidad, las manipulaciones con salarios no pasan de ser recetas de un día, con unas proporciones de cinismo y de engaño que renunciamos a delimitar.

...Creemos que deben dejarse de lado aquellos comportamientos públicos, « oficiales », que puedan argüir una convivencia de la Iglesia con los poderes de la burguesía: con la Banca o con la Industria.

* ...la urgencia de un pensamiento actual se deja sentir en todos los órdenes; en el político, en el social, en el económico, en el intelectual. En todos ellos nos vamos quedando atrás. O seguimos detrás. »

FALSOS REMEDIOS

La crisis monetaria cobra cada día mayor gravedad. En amplios círculos económicos, existe una gran inquietud ante los síntomas demostrativos de la depreciación que está sufriendo la peseta. La demanda de una reducción de los gastos del Estado, de las inversiones improductivas, es planteada con creciente fuerza en las Cámaras de Comercio y otros organismos profesionales, incluso en las columnas de la prensa.

Ante esta presión, ¿cuál es la actitud del Gobierno? El Gobierno declara que está decidido a hacer disminuciones en los gastos e inversiones estatales. Se ha nombrado una « comisión » para « estudiar » el problema. Ahora bien (en la práctica, ¿qué HACE el Gobierno?

En primer lugar, lo que hace es no disminuir, sino por el contrario INCREMENTAR, precisamente el capítulo que pesa con mayor fuerza sobre el presupuesto y agranda su déficit: los gastos militares y represivos.

En segundo lugar, hay que reconocer que ha habido en los últimos meses ciertas reducciones en algunos renglones, concretamente de las emisiones de carácter oficial. Ahora bien, ¿en qué dominios se efectúan las reducciones?

Examinemos el conjunto de las emisiones oficiales que han tenido lugar en los 6 primeros meses del año en curso: en total representan 3.540 millones de pesetas, contra 9.880 millones en 1956. La disminución, como se ve, es sensible. Indaguemos en qué capítulos se han realizado reducciones:

Los 2.000 millones de pesetas para la R.E.N.F.E. han sido mantenidos, lo mismo que el año pasado. Esta inversión no sirve para mejorar en general la red ferroviaria española, que tanto lo necesitaría, sino principalmente para modernizar aquellas líneas que interesan de un modo más directo a las comunicaciones de carácter militar, sobre todo en función de la red de bases yanquis establecidas en España. Se trata pues de una inversión primordialmente militar.

En cambio, desaparecen los 4.000 millones de pesetas emitidos en 1956 para la construcción de viviendas, y que este año, en los 6 primeros meses, han sido, no ya reducidos, sino suprimidos. Por otro lado, los 400 millones de emisión para el Instituto Nacional de Colonización que fueron

emitidos en 1956, han quedado reducidos este año a 325 millones. Además, la emisión de amortizables del mes de julio, que en 1956 fué de 4.000 millones, ha sido reducida este año a 2.750 millones...

¿Es éste el camino para sanear la calamitosa situación financiera de España? Rotundamente, no. El Gobierno, en vez de disminuir los gastos e inversiones que dañan a la economía, y a los intereses nacionales, como son los de carácter militar, está reduciendo aquellas inversiones que, en un grado mayor o menor, afectan a la situación de las masas populares.

¿Cuál es la consecuencia de esas reducciones, en las inversiones destinadas a viviendas y a colonización? En Badajoz, en Jaén, algunas de las obras que estaban en marcha, han sido paralizadas, o están a punto de serlo. En la construcción, en Madrid, y en otras ciudades, numerosos obreros son despedidos, se suspenden ciertos trabajos. Concretamente en la capital, Banús y La Quintana han parado trabajos de nivelación de terrenos; la Inmobiliaria Urbis ha parado el trabajo en los bloques que estaban en construcción en el barrio del Niño Jesús. Por este camino, en breve plazo, miles de trabajadores pueden quedarse sin trabajo en Madrid, Barcelona y otras ciudades...

No son pues los « remedios » que el Gobierno aplica los que pueden aliviar nuestra terrible situación económica. No es ese el camino. Las inversiones que interesan a la economía nacional, que responden a las necesidades apremiantes del pueblo, no deben ser reducidas, sino aumentadas. Pero eso no debe hacerse sobre la base de una inflación galopante. Debe hacerse sobre la base de aplicar una nueva política económica, tal como la que preconiza el Partido Comunista, y en la que coinciden hoy amplios sectores, incluso católicos y de otras tendencias. Una política de reducción radical de los gastos militares, represivos, de las enormes sumas desperdiciadas en obras inútiles como « el Valle de los Caídos », en negocios sucios que sólo benefician a un grupo de magnates. Una política de saneamiento financiero que reforme en un sentido democrático el sistema tributario, y que contribuya a una distribución más equitativa de la renta nacional.

Por
SANTIAGO CARRILLO

Al condenar el grupo antipartido Malenkov, Kaganovitch y Molotov, el Comité Central del P.C.U.S. ha derribado el principal obstáculo a la aplicación de los cambios aprobados por el XX Congreso. La derrota del grupo antipartido es la victoria del XX Congreso, pues las posiciones que el grupo reforzado por Chepilov, ocupaba dentro del Presidium del Comité Central le daban la posibilidad de resistir a la aplicación de la política aprobada por el Partido. Esto fue lo que, prácticamente, hizo el grupo en cuestiones fundamentales como la rotación de las tierras vírgenes, los cambios en la dirección de la economía, la extensión de los derechos de las Repúblicas soviéticas y el reforzamiento del papel de los Soviets locales, la aplicación de la legalidad socialista, el restablecimiento de los principios leninistas dentro del Partido, etc., etc.

El grupo trataba de volver a la situación anterior al XX Congreso, modificando la composición de los órganos dirigentes con camaradas adictos a sus posiciones, sin contar con el Comité Central. Su plan no prosperó por que éste, plenamente responsable de su papel dirigente, deshizo los propósitos fraccionistas.

Muchos camaradas se han planteado en estos días un interrogante: ¿cómo se explica que en un momento dado puedan caer tan bajo hombres con una historia de revolucionarios y una hoja de servicios al Partido tan brillante, como Molotov, Kaganovitch y Malenkov?

En la resolución del Comité Central del P.C.U.S. hay un párrafo que da la respuesta:

« En el fondo de la posición de los camaradas Malenkov, Kaganovitch y Molotov, que se desvía de la línea del Partido, se encuentra el hecho de que ellos eran y son prisioneros de ideas y métodos anticuados, que se han separado de la vida del Partido y del país, que no ven las condiciones nuevas, la situación nueva, que dan pruebas de conservadurismo y se aferran obstinadamente a formas y métodos de trabajo que han envejecido y ya no responden a los intereses del movimiento hacia el comunismo, rechazando lo que engendra la vida... », etc., etc.

En efecto, es evidente que los camaradas Malenkov, Kaganovitch y Molotov se habían ido aislando del Partido y del pueblo. Los métodos de todo un periodo de enérgica centralización de las funciones dirigentes, de lucha agudísima contra el cerco implacable de enemigos poderosos y perversos, habían dejado honda huella en la formación de estos hombres. Medidas justificadas en un periodo, métodos adecuados a una situación determinada, para ellos se habían convertido en principios que reemplazaban, prácticamente, a los verdaderos principios marxistas-leninistas. La gravísima falta de estos camaradas consiste no tanto en haber sido corresponsables, con el camarada Stalin, del culto a la personalidad y los errores ligados a éste, como en no haber sido capaces de librarse de sus concepciones erróneas mediante una actitud modesta de honrada y profunda autocrítica y de respeto hacia las críticas de sus camaradas y de las masas.

Las secuelas del culto a la personalidad permanecían vivas en los miembros del grupo que alejados del Partido y del pueblo, seguían creyéndose sus portavoces consagrados, sus únicos y auténticos representantes, quienes detentaban el secreto de lo

que convenía y lo que no convenía al Partido y al pueblo.

Es sin duda esta mentalidad la que les llevaba a tratar de variar la composición del Presidium, a espaldas del Comité Central. Acostumbrados al pasado, en que un hombre o un grupo de hombres decidían por todos, en que en ocasiones el Comité Central y los órganos regulares del Partido no cumplían su función plenamente, consideraban su actitud de ahora poco menos que como la reanudación de una práctica tradicional, momentánea y accidentalmente interrumpida. Una de las cosas más tremendas, precisamente, es que Malenkov, Kaganovitch y Molotov no eran quizá plenamente conscientes del mal que hacían, lo que indica hasta que punto han permanecido impermeables a las enseñanzas de la vida y de la lucha; hasta donde el dogmatismo, la rutina y el conservadurismo formaban en ellos una segunda naturaleza y les impedían apreciar lo nuevo.

La experiencia del grupo antipartido confirma que la lucha entre lo nuevo y lo viejo —que no tiene nada que ver con una « lucha de generaciones », puesto que hombres como Krushev, Voroshilov y Kusinen pertenecen a la misma generación que Molotov y Kaganovitch— no es con « guante blanco », antes bien, es una lucha dura, difícil, dolorosa. Incluso cuando parecía definitivamente condenado, lo viejo levanta de nuevo la cabeza y trepa, como la enredadera, en torno a lo nuevo.

En sus esfuerzos por sobrevivir, lo viejo —en este caso el dogmatismo y el sectarismo— encuentra un aliado valioso en el revisionismo oportunista que, so capa de novedad, trata de pasar de contrabando las viejas nociones burguesas y socialdemócratas.

No puede negarse —era, probablemente, inevitable— que la lucha contra el dogmatismo ha facilitado la manifestación de cierta erupción revisionista y que en Hungría la dirección de la lucha contra el dogmatismo y el sectarismo cayó en manos de los revisionistas, lo que trajo aparejada la crisis de la democracia popular y el alzamiento contrarrevolucionario. La lección de Hungría enseñó que la lucha contra el dogmatismo sectario debe simultanearse con la enérgica lucha ideológica y política que siempre han llevado a cabo Lenin y los marxistas revolucionarios contra el revisionismo oportunista, plaga del movimiento obrero.

Mas la experiencia húngara no enseña, ni mucho menos, a debilitar la lucha contra el dogmatismo; muestra, si acaso, lo contrario, pues la crecida del revisionismo en Hungría fué una suerte de expiación, sangrienta y dolorosa, de los pecados dogmáticos y sectarios cometidos anteriormente por el Partido de los trabajadores.

A la inversa, tras el levantamiento contrarrevolucionario de Hungría, la acentuación justa y necesaria de la lucha contra el revisionismo, ha estimulado las recaídas sectarias y dogmáticas en algunos camaradas, que han llegado hasta a interrogarse sobre si « lo de Hungría no habrá sido una consecuencia de la denuncia del culto a la personalidad de Stalin y de los errores ligados a éste »; sobre si no « será mejor dar marcha atrás y abandonar la lucha contra el dogmatismo y el sectarismo ».

Así es como el revisionismo oportunista ha corrido en auxilio del dogmatismo, pro-

porcionando a éste un semblante de justificación, una especie de bula.

La verdad es que ambos, el dogmatismo y el revisionismo, se acompañan el uno al otro como la sombra al cuerpo y se prestan mutuamente ayuda. El uno engendra al otro y vice-versa. Los dos son ajenos, opuestos, como concepciones, a la ideología del marxismo-leninismo; los dos tienen su raíz en la ideología burguesa. Ambos deben ser combatidos igualmente, redoblando la fuerza del ataque contra uno u otro, según la situación concreta.

El XX Congreso ha traído un aire nuevo al movimiento comunista mundial ha inaugurado una nueva fase en la que lo característico es que cada Partido se siente ya plenamente responsable por el curso de la lucha revolucionaria en su país. Es la culminación de un largo periodo, durante cuyo transcurso los Partidos Comunistas han ido desembarazándose de los clichés prefabricados, de las fórmulas rígidas reñidas con la dialéctica y con la diversidad de la vida para dedicarse con toda responsabilidad a la búsqueda de las vías propias, conducentes a la aplicación creadora y a la más rápida victoria del marxismo-leninismo en cada país.

Si se quiere buscar en el pasado —guardando las proporciones— un acontecimiento equiparable al XX Congreso, por su carácter y consecuencias para el movimiento comunista, habría que remontarse al VII Congreso de la Internacional Comunista, que también significó una valerosa ruptura con fórmulas estrechas y sectarias —ya entonces caducas— y un verdadero salto hacia una política y una táctica más ágiles y vivas; en definitiva, un salto hacia una aplicación más creadora del marxismo-leninismo.

Las consecuencias del VII Congreso de la I.C. —que provocó igualmente la resistencia de los elementos sectarios y dogmáticos de entonces— fueron un impetuoso crecimiento político, ideológico y orgánico de los Partidos Comunistas. El VII Congreso elaboró la táctica de la unidad obrera y del Frente popular; orientó a los Partidos a encontrar las formas de levantar potentes movimientos populares contra el fascismo y colocarse a la cabeza de ellos. La clase obrera y el pueblo de España fueron grandemente ayudados por las enseñanzas del VII Congreso. Sin exageraciones, puede decirse que el VII Congreso de la I.C. preparó a los Partidos Comunistas de diversos países para organizar y dirigir la lucha nacional contra el fascismo, para convertirse en una fuerza nacional determinante.

Hoy no existe la Internacional Comunista; los Partidos Comunistas se desenvuelven autónomamente. Pero en la nueva situación histórica de la post-guerra, cuando el socialismo se ha convertido en un sistema mundial que se construye teniendo como centro y guía a la gran Unión Soviética, el XX Congreso recuerda no poco al VII de la I.C., en una etapa más elevada del desarrollo histórico y con consecuencias pre- visibles más decisivas todavía.

Por esta causa, los Partidos Comunistas consideran la defensa de la política iniciada por el XX Congreso como cosa propia; por eso suman su condena contra el grupo antipartido, a la dictada por el Comité Central del P.C.U.S. Al hacerlo, cabe subrayar que el método utilizado para juzgar y sancionar al grupo confirma el restablecimiento de los principios leninistas y es una razón más para justificar nuestra gran confianza en el Partido Comunista de la Unión Soviética.

EL ESTUDIO DEL MARXISMO EN ALGUNAS ORGANIZACIONES DEL PARTIDO

RECIENTEMENTE el Buró Político ha examinado el estado del estudio del marxismo en algunas organizaciones emigradas del Partido. En la más importante de ellas se han constituido, desde el Pleno del Comité Central acá, más de un centenar de círculos de estudio, en los que participan unos 700 militantes. La mayoría de estos círculos han terminado el plan de cinco temas dedicado a los problemas tratados en la Declaración del Comité Central de junio de 1956 y en el Pleno del Comité Central de agosto. Actualmente inician el estudio del tema « La dictadura del proletariado ».

En México se desarrolló el año pasado un interesante plan de estudio, pero tropezó con los problemas internos surgidos en aquella organización. La solución favorable dada a dichos problemas permitirá iniciar una nueva etapa fecunda en el estudio del marxismo. Este empieza, asimismo, a ocupar un lugar preeminente en la vida de otros núcleos emigrados.

No nos referimos a los residentes en los países socialistas porque allí el estudio fué siempre una de las actividades fundamentales. Dicho sea de paso, en esos países el estudio de la teoría, ligada a los problemas de España, debe combinarse con el estudio de las experiencias de la revolución socialista y de la construcción del socialismo en el país dado. La asimilación crítica de esas experiencias, fundamental para el fortalecimiento ideológico del Partido, se plantea ante todos nuestros cuadros, pero los emigrados en los países socialistas se encuentran en condiciones particularmente favorables para emprender dicha labor.

Refiriéndonos al conjunto de nuestra emigración puede afirmarse que toma cuerpo visible la idea de aprovechar bien lo que queda de exilio para mejorar nuestra preparación marxista, con el fin de regresar al país en las mejores condiciones de abordar los complejos problemas que allí han de presentarse.

¿Qué experiencias se desprenden de este breve período de actividad de los círculos de estudio más arriba indicados?

Una de las principales es que el éxito o la esterilidad de su trabajo depende en grado muy considerable de que el dirigente reúna las condiciones adecuadas. En primer lugar debe tener una preparación política e ideológica superior a la de los demás miembros del círculo, y suficiente para aportarles una ayuda eficaz. Esto exige de él un constante trabajo sobre sí mismo para perfeccionar sus conocimientos y su método de enseñanza. Exige, también, que las organizaciones del Partido no recarguen a estos camaradas con otras ta-

« INMORALIDAD OFICIAL O ...

LA PREVISION BIEN ENTENDIDA »

Se asegura por personas bien informadas de la capital que el antiguo director del Instituto Nacional de Previsión, amigo íntimo de Giron, Carlos Pinilla, fué recientemente detenido en Bilbao. En el coche donde viajaba, y en otro que le acompañaba, fueron encontradas grandes cantidades de dinero, en moneda nacional y en divisas extranjeras, oro y otros objetos de valor.

Después de 48 horas de interrogatorio fué puesto en libertad, seguramente ante el temor de que si se le intentara un proceso, Pinilla pusiera al descubierto sus cómplices superiores.

Las inmoralidades perpetradas por Carlos Pinilla y su equipo « gironiano » son de tal volumen que, los nuevos « administradores » del I.N. de Previsión se han visto en la obligación de asegurar que, « de ahora en adelante », la vida del Instituto se hará a puertas abiertas, cosa que nadie les cree, hasta el extremo de que, recientemente, el diario católico YA ha pedido que, como confirmación de tales propósitos, SE PUBLIQUEN LAS CUENTAS DEL INSTITUTO. »

Por

FERNANDO CLAUDIN

reas y les ayuden a elevar su nivel teórico. La experiencia demuestra que son útiles reuniones periódicas (no excesivas) de los dirigentes de círculos, dedicadas a profundizar en problemas políticos o teóricos e intercambiar experiencias sobre los métodos de dirección del estudio.

Debe procurarse que los dirigentes de círculo tengan vocación para esta labor, sepan expresarse con claridad y lógica, etc. Naturalmente, no es fácil encontrar camaradas que reúnan tantas condiciones. Pero las organizaciones del Partido deben procurar seleccionar a los más idóneos, y cambiar a tiempo aquellos que demuestran no reunir las mínimas condiciones exigibles, aunque las reúnan excelentes para otras tareas.

MUCHO se ha discutido entre los camaradas que se ocupan de las cuestiones del estudio sobre el mejor método de dirigir la labor del círculo. Evidentemente no puede hacerse un cliché. El método más conveniente depende en cada caso de las características del círculo. Si la preparación política y cultural de los miembros es muy débil, resultándoles difícil el manejo de los materiales, la preparación de intervenciones complejas, ordenadas según un guión, puede ser lo más eficaz utilizar fundamentalmente el método de las preguntas y respuestas, desarrollando la discusión en forma de diálogo. Cuando el nivel de los camaradas es más elevado, el método mejor suele ser el de intervenciones previamente elaboradas sobre la base del estudio individual. Pero incluso en este caso las preguntas y respuestas, el debate sobre puntos concretos que resulten oscuros o sobre los que surjan divergencias, las intervenciones improvisadas provocadas por la marcha misma de la discusión, son muy útiles y deben combinarse con las intervenciones previamente elaboradas. Así como debe evitarse la repetición rutinaria de aspectos suficientemente esclarecidos, no debe vacilarse en volver una y otra vez sobre las cuestiones que suscitan dudas o incomprendiones. Es muy conveniente ir explicando, sobre la marcha, palabras y conceptos no claros.

Lo esencial de todo métodos de estudio es que estimule en los miembros del Partido la capacidad de pensar por cuenta propia, el afán de buscar el porqué de las cosas, el hábito de no conformarse con explicaciones superficiales y de abordar con espíritu crítico todos los problemas. El estudio del marxismo exige la más completa libertad de discusión e investigación. Los camaradas deben habituarse a expresar sus ideas y opiniones, dudas o discrepancias, con absoluta libertad, sin reservas ni formalismos. El método de estudio debe enseñarles a utilizar los libros y materiales, a ligar siempre la teoría con la práctica, con los problemas vivos de la política y el trabajo del Partido.

Parte esencialísima de la dirección del círculo tiene que ser la ayuda personal a los camaradas, fuera de las reuniones, en el manejo de los libros, en la elaboración de los guiones, etc.

LA intervención inicial que abra la discusión (que no siempre es necesaria) debe ser breve, no agotar el tema, destacar las cuestiones esenciales para centrar en ellas la discusión.

En muchos camaradas están profundamente arraigadas formas rutinarias de abordar las cuestiones: frases estereotipadas, tópicos a granel, empleo de conceptos cuyo sentido ignora, duración interminable, vaciedad completa... Nada más opuesto al espíritu del marxismo,

a lo que debe ser su estudio, que esta rutina embrutecedora.

Hay camaradas que, por unas u otras razones, prefieren no ingresar en los círculos y estudiar individualmente. Las organizaciones del Partido, las comisiones de educación, deben examinar con cada uno las condiciones en que se encuentra (preparación política e ideológica, tiempo disponible, materias que desearía estudiar, etc.) y con arreglo a ellas ayudarle a establecer un plan de estudio individual, facilitarle en el curso de él la consulta sobre aquellas cuestiones a las que no pueda encontrar respuesta por sí solo, examinar, de vez en cuando y al finalizar el plan, los resultados obtenidos. Para esta labor de dirección del estudio individual los organizadores del Partido deben seleccionar los camaradas adecuados.

Además de estas formas de estudio, (en círculos e individualmente) la experiencia demuestra la conveniencia de otras, que al mismo tiempo que pueden ser un auxiliar eficaz para los que estudian en círculos e individualmente, pueden interesar a otros muchos miembros del Partido que, por unas u otras razones, no pueden todavía emprender un estudio sistematizado. Nos referimos, por ejemplo, a las charlas y conferencias, que pueden ser de muy distinto nivel, según las características del auditorio, y éste ser muy numeroso o limitarse a tres o cuatro personas, si las condiciones de clandestinidad así lo imponen.

EN la labor de educación del Partido, al lado de la teoría marxista, deben ocupar un lugar importante materias de cultura general, en particular la historia de España, su geografía económica, literatura, etc. En las organizaciones donde sea necesario deben crearse clases para analfabetos o semianalfabetos.

En las condiciones difíciles en que se desenvuelve todavía nuestra organización en España el estudio organizado tropieza con grandes obstáculos. Sin embargo, algunos dirigentes de organizaciones locales estiman que es posible ya dar los primeros pasos, bien sobre la base del estudio individual, organizado de la forma antes indicada, bien sobre la base de círculos muy reducidos, bien mediante charlas a pequeños grupos, o utilizando posibilidades legales de dar conferencias, y combinando estos diversos medios. Sería muy conveniente que los comités y células del Partido en el país examinaran esta importante cuestión y decidieran, en cada caso, según las posibilidades, solicitando de la dirección del Partido la ayuda necesaria.

DESDE VENEZUELA

A LOS INTELLECTUALES

(De una carta dirigida a los intelectuales que recientemente pidieron al Ministro de Educación Nacional la revisión de expedientes de los estudiantes sancionados por los acontecimientos de la Universidad de Barcelona):

« Nos ha conmovido la actitud noble y decidida de los firmantes; les felicitamos por ello y les exhortamos a que hagan extensiva su protesta al encarcelamiento del resto de los presos políticos de todas las tendencias.

Nosotros, un grupo de profesionales, intelectuales, estudiantes y profesores universitarios les encarecemos a Vds. y nos obligamos a nosotros mismos a no cejar hasta que cese el espíritu de guerra civil en nuestra patria.

Firman: Eduardo Ortega y Gasset; Martín de Ugalde, escritor; José Leiva; los escultores Busquet y J. Haro; Granados Valdés, pintor; Alvarez Buyla, exdiplomático; los profesores universitarios: A. Palacios Gros; I. Aldarrondo; Marco Aurelio Vila; J.A. Nuño; F. Riu Farré; Souto Candeira; G. Pérez Enciso; R. Roca Vila; Fernández Caleyá; Manuel Granell; Castro Fariñas; José Royo y Gómez; etc...

LA ENTREVISTA DE CIUDAD RODRIGO

La forma en que se ha celebrado la entrevista de Ciudad Rodrigo, entre Franco y Salazar, es sintomática. ¡Que distinto de lo que es costumbre en los encuentros entre jefes de Estado o de Gobierno! Si se la compara con las visitas de los dirigentes de los Estados socialistas, acogidos siempre con enorme entusiasmo por parte de ingentes masas populares, el contraste es impresionante. Pero también difiere de otros encuentros entre hombres de Estado de países capitalistas. Franco y Salazar se han reunido en secreto; a distancia de todo núcleo importante de población; completamente alejados del pueblo; rodeados exclusivamente de destacamentos policia-

cos. Este aspecto exterior, formal si se quiere, de la entrevista, es un reflejo de una pro-

funda realidad política. Ambos dictadores tienen hoy contra sí una oposición que abarca desde la clase obrera hasta influyentes capas burguesas. El deseo de que acabe la dictadura, de volver a una normalidad democrática, anima a millones de ciudadanos españoles y portugueses. Franco y Salazar son repudiados por sus naciones respectivas. Y este repudio se convierte cada día en una acción opositora más poderosa que, por diversos derroteros, prepara cambios importantes.

**

En este momento político se sitúa la entrevista Franco-Salazar. Ello ha influido, como hemos visto, en su organización exter-

na. Ello no ha podido dejar de pesar en el contenido de las conversaciones.

Estas han girado, según los comentarios principalmente de la prensa extranjera, en torno a algunas de las dificultades más apremiantes con que se tienen que enfrentar los gobiernos dictatoriales de España y Portugal:

Portugal ha sido, como se sabe, el abogado constante, en el seno de los organismos del Pacto Atlántico, de que se oficialice el ingreso de España en dicho Pacto. El último intento en ese sentido, realizado hace unos meses, fracasó. Pero a Franco le interesa mucho que eso se lleve a cabo, y con cierta urgencia: entre otras razones, porque espera resolver el problema inquietante para él de la repatriación del Ejército español de Marruecos, poniendo éste a disposición del E.M. yanqui del Pacto Atlántico.

Ante la gravedad de la situación económica que atraviesan tanto España como Portugal, Franco y Salazar desean conseguir, mediante una presión conjunta, un aumento de la «ayuda» americana. A cambio de eso, ¿qué van a ofrecer? Diversos comentarios de prensa coinciden en que uno de los temas de la entrevista de Ciudad Rodrigo ha sido el establecimiento de depósitos americanos de bombas atómicas en diversos lugares de la Península Ibérica. Ello confirma los espantosos peligros que representa para España y Portugal la política de sumisión a EE.UU. que realizan los gobiernos de ambos países.

EL TRUCO DE INGENIEROS

**

Otro de los problemas abordado por los dictadores ha sido el de las repercusiones del llamado «mercado común europeo» para España y Portugal. Tal problema no se puede resolver en el marco de las relaciones hispano-portuguesas, y menos sobre la base de la política que realizan Franco y Salazar. La solución hay que buscarla en una intensificación de los intercambios comerciales con otros países, y concretamente con los países socialistas, como lo reclaman con creciente fuerza amplios círculos en España y en Portugal.

**

¿Se han barajado en Ciudad Rodrigo algunos problemas políticos, en relación con los planes de restauración monárquica en España? Algunos periódicos lo aseguran. Y en cierto modo puede considerarse como una confirmación la actitud de «ABC», que reiteradas veces se ha referido a unas declaraciones de Salazar para argumentar en pro de una restauración monárquica.

En resumen, ante las graves crisis económicas y políticas, que a ambos les acosan, Franco y Salazar se han concertado con el deseo de prestarse un apoyo mutuo. Mas, en las presentes condiciones, ninguno de los dos tiene posibilidades reales de aportar al otro una ayuda efectiva. Y la política del llamado «Pacto Ibérico» aparece cada vez más como una política que traiciona los intereses de España y de Portugal, colocando a la Península al servicio de los planes agresivos del imperialismo americano.

Frente a esa política, en la medida en que los pueblos español y portugués refuerzan su solidaridad fraternal en la lucha contra las dictaduras que les oprimen, acelerarán el día de la reconquista de su independencia nacional y de las libertades democráticas.

ASI ERA CRISTOBAL ERRANDONEA

Le gustaba contarle. Y lo hacía confiando uno de los momentos decisivos de su vida.

Era en 1930. La cárcel de Ondarreta, hoy desaparecida, reboaba de militantes obreros, de republicanos guipuzcoanos. Entre ellos se encontraba Cristobal. Le había llevado allí su participación en el asalto armado al Gobierno Civil. Militante de un partido republicano, había estado entre los primeros a la hora de la verdad. Y ahora en el patio, bajo la amenaza de la pena capital que se le pedía, discutía. Discutía de todo y con todos. Fue Jesús Miguel, un veterano comunista donostiarra, quien le disparó esta pregunta:

— ¡Ah! y tú, un obrero, eres simplemente republicano. Pero, ¿de qué República?

Y él gustaba recordar cuán pocas palabras más sobre el contenido social de la República le bastaron para, de golpe, adquirir plena conciencia de clase. La cárcel fue su primera escuela de marxismo. De Ondarreta, Cristóbal salió comunista.

Era natural. Con el marxismo, con el Partido, Cristobal se descubría. Todo lo que en él latía —o, mejor, bullía— adquiría concreción, sentido, finalidad.

Las dificultades de un hogar en el que eran nueve hermanos, le lanzaron a la calle, al trabajo a la edad de 8 o 9 años. Ese choque prematuro con la vida dura del trabajador, modeló su carácter indómito. Voluntad férrea; una viva y chispeante inteligencia llena de ingeniosidad y de recursos; una audacia al mismo tiempo temeraria y ponderada; una delicada y humanísima bondad que sus modales bruscos liberaban de todo amaneramiento; su rarísima vena popular, eran todos ellos trazos de su extraordinaria personalidad que llevaban la impronta de su temprana experiencia. La llevaba sobre todo su excepcional aptitud para captar el sentir los trabajadores, para hacerse comprender de ellos, para identificarse con ellos. En él, el pueblo, su pueblo vasco, se veía a sí mismo. Esta identificación se producía en Cristobal de la forma más natural. Y esto unido a su vigorosa personalidad, al ímpetu que de ella dimanaba le transformaba en un dirigente de masas nato.

En el Partido lo demuestra inmediatamente. Irun se conmueve con huelgas generales, imponentes por su unanimidad. Son luchas en las que participan desde la clase obrera hasta la burguesía local. En ellas, destaca la figura preponderante de Cristobal. El sabe interpretar el interés general del pueblo, sabe galvanizar todas sus energías, fundir en la acción las fuerzas dispares. Y con su impulso, sabe

llevar este hondo sentido a toda Guipúzcoa.

Esa es la base fundamental que hará de él el gran jefe militar que fué. Durante dos meses las mejores tropas de Mola fueron contenidas en Irun. Al frente de los defensores estaba Cristobal. Y tras de él, la unidad y la confianza de todas las fuerzas políticas era de roca; lo era la del pueblo entero y, sobre todo, lo era la de los combatientes, que le sabían próximo, cercano, íntimo. Al mando de una compañía o de un cuerpo de ejército, Cristóbal está junto a sus combatientes, siente con ellos; y ellos creen posible cuanto su comandante planea. Así las posiciones de Amorebieta prolongan su resistencia bajo un fuego artillero y aéreo, seguramente el más intenso que se conociera en el Norte; así en plena ofensiva contra Bilbao, es posible el fiero contrataque; la asombrosa reconquista de Peña Lemona; así... Ciertamente el jefe militar se fundían el esfuerzo por asimilar el complejo arte militar moderno; sus grandes dotes de organizador; su agudo e innato sentido del terreno y de la maniobra; su arrojo y su optimismo tan comunicativos; pero en él, el militar surge sobre todo del hombre de masas, del dirigente de masas.

Como siempre que las virtudes son de ley, las suyas crecen en la adversidad. Ya en Valencia y Alicante, al iniciarse la gran resaca de la derrota de la República, lo demostró. Allí, frente a la entrada triunfante de las tropas italo-franquistas, su firmeza incommovible, su audacia, su imaginación y su iniciativa dejaron sus pruebas.

Lo ha demostrado quizá mejor aún en la larga noche de la dominación franquista. Reorganizar y dirigir el Partido, orientar la acción de las masas trabajadoras vascas, en las nuevas condiciones, cada día más complejas, exige un dominio siempre mayor de nuestra teoría. Comprendiéndolo, Cristobal realizó en estos dieciocho años un enorme esfuerzo de estudio, de capacitación, por incorporar a sus condiciones naturales, lo decisivo en un dirigente comunista: el dominio del marxismo.

Y en el resurgir de la oposición antifranquista, en los progresos impetuosos que hoy hace nuestro Partido, una parte del mérito le corresponde a Cristobal por la entusiasta contribución que aportó desde los puestos que ocupó en el Partido.

Tales eran algunos de los rasgos del camarada que hemos perdido. Y honrar su memoria es esforzarse por seguir el ejemplo de su vida.

UN TRUCO DE INDALECIO PRIETO

Recientemente nos ocupábamos de un artículo de Indalecio Prieto. Hoy hemos de hacer lo mismo, aunque con motivo diferente. No es culpa nuestra si el dirigente socialista, tras de apelar a la unidad « sin discriminaciones », hace uso de un dardo indigno en toda acción política: el de la calumnia.

Según Indalecio Prieto (« El comunismo español. UN TRUCO DEL GENERAL FRANCO ») el dictador « urde un truco habil y peligrosísimo ». Trata de « convertir en verdadera la falsa opción Franco o comunismo ». Para ello, favoreció hace años la salida de España de dos miembros del Comité Central y favorece hoy el regreso al país de los comunistas exilados.

Como se ve, Prieto no ha vacilado en unir la injuria a la más grotesca de las insinuaciones.

Prieto conoce la ferocidad con que la dictadura ha golpeado y golpea a los dirigentes y a los militantes comunistas. Sabe que los escasos, de entre los primeros, que no fueron asesinados, se vieron sometidos a torturas espantosas y sólo a la movilización de la opinión internacional debieron el salvar la vida. Prieto sabe que han permanecido en prisión aún después de tener cumplida la pena y que en prisión habrían seguido si, de nuevo, la solidaridad internacional no hubiera arrancado para ellos la posibilidad de salir de España.

Todo eso lo sabe perfectamente Indalecio Prieto. Y sin embargo, lanza el dardo de su calumnia... ¿Por qué? ¿Sólo por aquello de « calumnia... que algo queda »?

EL TRUCO DE INDALECIO PRIETO

Sí, pero no exclusivamente. Detrás de la calumnia, como detrás del « aviso » de que los comunistas exilados están regresando a España, hay algo más. Hay un truco político. Un truco desacreditado, lleno de ahujeros: el truco del « anticomunismo ». Un truco con el que aún, a lo que parece, Indalecio Prieto cree posible obtener los favores del Departamento de Estado.

¿Habrá que pensar que los desplantes antiyanquis a que Prieto se entrega, de tiempo en tiempo, no son más que celos mal reprimidos, rabietas de amante preterido? ¿Cómo interpretar, sino, esta recaída en el anticomunismo?

En su empeño por alcanzar los favores de Washington, Prieto maneja su truco. ¿No veis —dice— que se está creando en España una situación en la que los comunistas tienen más posibilidades de movimiento? ¿No veis cómo se refuerzan? Y, perdiendo todos los estribos, lanza lo más gordo: ¿No veis que Franco está instalando a los comunistas a las puertas del Poder?

ANTICOMUNISMO SUICIDA

El truco utilizado por Prieto es, en definitiva, el mismo de Franco. Con la consecuencia de que si utilizado por este segundo, le ha servido para obstaculizar y retrasar, aunque no impedir, el desarrollo de la oposición nacional contra la dictadura, utilizado por Prieto, o por cualquier otro representante de fuerzas democráticas, resulta suicida para estas mismas fuerzas.

El anticomunismo ha sido, es y será un arma del enemigo del pueblo. La experiencia, nacional e internacional, de treinta años largos muestra que anticomunismo y defensa de la democracia son políticas inconciliables.

Prieto debía comprender, y nosotros no cejaremos en nuestro esfuerzo por lograrlo, que calumniar a los comunistas, maniobrar contra ellos, es, en definitiva, actuar contra el pueblo y la clase obrera, de quienes son parte.

Quienes han visto morir a un Larrañaga, a un Casto García Roza, a un Cristino García... quienes ven ingresar en la celda a un Emiliano Fábregas, con el cuerpo deformado por las torturas... quienes han visto actuar a los comunistas en las recientes acciones de Barcelona y Madrid... ¿pueden conceder crédito alguno a las calumnias anticomunistas? ¿qué pueden pensar de los autores de esas calumnias?

De otra parte, si Indalecio Prieto, y otros, persistieran en esa actitud anticomunista, al mismo tiempo que buscan la alianza con fuerzas de derecha, incluso con quienes aún sostienen hoy al dictador, ¿quién no ve que, en la práctica, lo que harían es dividir y debilitar a las fuerzas de izquierda, cuando más necesario les es a éstas ir unidas a alianzas más amplias?

Unidad por la derecha y anticomunismo por la izquierda representa convertirse en instrumento de quienes, en esas condiciones, resultarían los más fuertes.

UNIDAD DE COMUNISTAS Y SOCIALISTAS

¿Qué puede ganar el Partido Socialista por la vía del anticomunismo? Hasta ahora no ha ganado nada. Ni en España ni fuera de ella. ¿Qué ganó en marzo de 1939? ¿Qué en 1947? Ni entre los trabajadores, ni entre las demás fuerzas.

Hay que ser políticamente ciego para no percibir el crédito, la autoridad y la influencia que nuestro Partido tiene hoy entre los tra-

bajadores e intelectuales españoles. Si el Partido Socialista aspira, como es legítimo, a jugar un papel entre estas fuerzas ¿hay quien crea, cuerdamente, que puede hacerlo sobre la base de trucos anticomunistas?

¿Es acaso nuestra influencia la que hace perder la cabeza a ciertas gentes? Pero, ¿por qué perderla, si esa influencia está al servicio de la causa democrática y de España? No son los socialistas, ni los republicanos, ni ningún enemigo de la dictadura de Franco quienes tienen que temer la influencia de masas de los comunistas. Nos hemos declarado y nos declaramos dispuestos a apoyar todo paso hacia adelante, que contribuya a la solución pacífica y democrática de la actual coyuntura política española.

Ni calumnias ni trucos nos hacen desistir de tal conducta.

Somos suficientemente fuertes y conscientes para contestarlas con serenidad y arrojarlas a un lado. Lo que puede decidir no son los trucos sino las necesidades de España y de nuestra clase. Si las de la primera, exigen la unidad SIN DISCRIMINACIONES de todas las fuerzas opuestas a la dictadura, las de la segunda exigen, no menos imperiosamente, el entendimiento de comunistas y socialistas.

Deje, pues, compañero Prieto, el truco del anticomunismo en manos de Franco. Y ocupémonos nosotros, socialistas y comunistas, conjuntamente, de la defensa de los intereses de nuestro pueblo y de la clase obrera.

¡ SOLIDARIDAD ! ¡ AMNISTIA !

UN LLAMAMIENTO DEL C. E. DEL P. S. U. C.

Bajo el título de « SOLIDARIDAD PARA LOS DETENIDOS DE BARCELONA » circula un llamamiento del Comité Ejecutivo del P.S.U. En el mismo, tras de recordar los nombres de los patriotas encarcelados en los últimos meses y las brutalidades policíacas de que muchos de ellos fueron víctimas, se dice, principalmente:

« Los intentos franquistas de intensificar la represión terrorista tropiezan, en todas partes, con la fuerza creciente del movimiento de oposición, con el clamor unánime del pueblo exigiendo que se ponga fin al funcionamiento de los tribunales militares, que cesen las torturas, que se termine con el espíritu de guerra civil y que se conceda una amnistía general para todos los presos, perseguidos y exiliados... »

La fuerza y la amplitud que ha ido tomando el movimiento de solidaridad ha obligado ya a las autoridades judiciales a conceder la libertad total o provisional a un cierto número de detenidos.

Es necesario insistir, reforzar y ampliar la acción en defensa de los procesados, a fin de impedir que sean condenados en una parodia de juicio a puerta cerrada y sin defensa jurídica efectiva. Hay que insistir para que el proceso pase a la jurisdicción civil y sea público, con plena garantía para la defensa.

El C.E. del P.S.U.C. pide a los trabajadores y a todos los patriotas y democratas catalanes, a todos los españoles de buena voluntad y a todos los amigos del pueblo español en el extranjero, que continúen y amplíen la acción en defensa del grupo de patriotas, cuyo único delito es el haber llamado al pueblo de Barcelona a manifestarse pacíficamente contra la dictadura y por la democracia, y, por parte de algunos de los acusados, simplemente el haber participado en las manifestaciones de enero de este año.

¡Pidamos que el proceso pase a la jurisdicción civil y que se conceda la libertad provisional a todos los procesados!

¡Exijamos la anulación de las sanciones de los estudiantes!

¡Incrementemos la ayuda a los presos y sus familias!

¡Unámos nuestra acción a fin de conseguir la amnistía general para todos los presos, perseguidos y exilados por motivos políticos y sociales!

La movilización en favor de los detenidos de Barcelona... contribuirá, al mismo tiempo, a reforzar el sentimiento de reconciliación de los catalanes y de todos los españoles y acelerará el logro de cambios pacíficos, que constituyen el anhelo común de los pueblos de España y devolverán a nuestro país la paz civil y la convivencia democrática.